

{BÁGOAS DE CROCODILO}

Inxenua esperanza



Juan L. Blanco Valdés

Editor e escritor

VAI PARA trescentos anos escribía frei Benito Jerónimo Feijoo: *Dos extremos, entrambos reprehensibles, encuentro en nuestros españoles, en orden a las cosas nacionales: unos las engrandecen hasta el cielo; otros las abaten hasta el abismo.* E penso eu lendo este admirable argumento que ata un certo punto ese mito das dúas Españas, como todos os mitos baldeiro xa de significado de tanto sobalo, se explica pola tendencia, tan hispana, á polarización, o entusiasmo excesivo ou o derrotismo patolóxico, que tan agudamente profetizaba o noso intelixentísimo paisano. Persoalmente, acho que a carestía laboral e as incertezas do futuro dos

nosos fillos e dos fillos dos nosos fillos; a ameaza, pouco e pouco máis real e ominosa, do cambio climático (20º na Antártida non é normal, mírese por onde se mire); unha economía mundial en crónico desequilibrio; un medio natural, con recursos e grandezas que debiamos conservar como impagable tesouro, cada vez máis agredido, degradado ou francamente destruído pola codicia dun capitalismo desbocado; os retos, luces e sombras dunha tecnoloxía onnipotente e os seus límites éticos... son elementos máis que preocupantes como para que a matraca informativa diaria deste patio de Monipodio, segundo toque, sexan as parva-

das de Quim Torra (dicía a finada da miña tía Felisa que o que ten a cara, a metade non hai quen lla quite) e o insufrible “conflicto” (as aspas son miñas) catalán, as últimas falcatrudas verbais dalguén de Vox (quen dá o mesmo) ou o rolo pataqueiro do Delsygate e as entrevistas nocturnas de Abalos, pretendidamente aleivosas para a orde internacional e a dignidade patria.

Pois non. O sino deste país, o noso negro destino, como ben profetizaba o esgrevio bieito Benito no seu monumental *Teatro crítico universal*, é mirámonos o embigo, atribuíndonos todo o que de ben se fai e apoñendo a outros todo o malo. Isto que

xa era nocivo de seu na España do século XVIII, adquire coas normais estruturas das democracias modernas, tintes verdadeiramente chuscos. Supoño que é a pura inercia (e talvez un sentimento indefinido de compromiso) o que, eleccións tras eleccións, me leva a seguir acudindo ás urnas, na inxenua esperanza de que algún dos políticos electos dea a campanada e, ceibándose do lastre do sectarismo rampante que hoxe é norma, deixe de desqualificar os demais e module o seu discurso cunha receita antiga: convencer coa forza dunha verdade na que, cando menos, el ou ela cre. En fin, o que lle digo: unha inxenua esperanza.

44 TENDENCIAS

EL CORREO GALLEGO

SÁBADO
22 DE FEBRERO DE 2020

LA BUENA NOTICIA patrocinada por:

El supermercado que abre 24 horas

¡Precios de supermercado!

En Rotonda Galuresa. Abierto 365 días, incluso domingos y festivos.

Marisa Crespo recibirá la Medalla de Oro del colegio médico coruñés

La junta directiva de la institución colegial se la otorga por sus indudables méritos científicos, por sus cualidades humanas y su entrega a los pacientes

RAMÓN GONZÁLEZ
A Coruña

La Junta Directiva del Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de A Coruña decidió por unanimidad, a propuesta de la Comisión de Honores y Premios, conceder la Medalla de Oro y Brillantes de la institución a la doctora Marisa Crespo Leiro, “una referencia mundial en el ámbito de la insuficiencia cardíaca y el trasplante de corazón. Una mujer firmemente comprometida con la sanidad pública gallega y española. Una médica que dedica su vida a los pacientes y a la cardiología”.

Según la Comisión, la galardonada, al margen de sus indudables méritos científicos y clínicos, “destaca por sus cualidades humanas y su entrega y dedicación a los pacientes. Su contribución a la mejora de la organización de la asistencia de la insuficiencia cardíaca es indiscutible, tanto en Galicia como en el resto de España”.

La doctora Crespo nació en Centrones, en el municipio ourensano de Cea. Se licenció en Medicina en la Universidad de Santiago

de Compostela y se especializó en Cardiología en el Hospital Puerta de Hierro de Madrid. El doctorado lo obtuvo en la Universidad Autónoma de la capital de España.

Después de un año como cardióloga en el Hospital Virgen de la Salud de Toledo, ingresó en el Servicio de Cardiología del Complejo Hospitalario Universitario A Coruña (Chuac), del que es jefa de sección de Insuficiencia Cardíaca. Además, coordina el Grupo de Investigación de IC avanzada y TC del Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (Inibic) y es jefa de Grupo en el Chuac del Centro de Investigación Biomédica en Red Cardiovascular (CiberCV) del Instituto de Salud Carlos III. Es autora de más de 250 publicaciones en PubMed. Índice-H 33. Desde 1996 a 2016 fue profesora asociada de Medicina de la USC y, desde septiembre de ese último año hasta abril de 2019, ocupó la misma plaza en la UDC. Fue la coordinadora del Registro Europeo de insuficiencia cardíaca (2013-2016) e inició el Registro Español de Tumores post-trasplante cardíaco.



Marisa Crespo, en las medallas Castela. Foto: A. Hernández

En el ámbito de las sociedades científicas, la doctora Crespo presidió la Sección de Insuficiencia Cardíaca y Trasplante Cardíaco de la Sociedad Española de Cardiología (2003-2006), fue miembro fundador de la Sociedad Española de Trasplantes y miembro

de su Junta Directiva (2010-2017), de la Junta Directiva de la Sociedad Internacional de Trasplante Cardíaco y Pulmonar (2010-2013), de la Junta Directiva de la Asociación de Insuficiencia Cardíaca de la Sociedad Europea de Cardiología (2013-2018) y

secretaria del comité ejecutivo de la citada sociedad (2016-2018). También fue coordinadora del Comité de Insuficiencia Cardíaca Avanzada de la Asociación de Insuficiencia Cardíaca y coordinó el documento de posicionamiento científico sobre insuficiencia cardíaca avanzada de la Asociación Europea de IC (2018). Actualmente es miembro del Comité de Educación de la Sociedad Europea de Cardiología.

Junto a Marisa Crespo están en posesión de la medalla de Oro y Brillantes del Colegio, Ramón Cobián Varela, Luis Concheiro, Fernando Diz-Lois, Manuel Sánchez Salorio, Juan Suárez Barros, José Peña Guitián, José Fernández Pernas, Ángel Carracedo Álvarez, Alfonso Castro Beiras, José Castillo Sánchez, Javier Martínez Pérez-Mendaña, Joaquín Potel Lesquereux, Alfonso Solar Boga, Diego Murillo Carrasco y Santiago Rey Fernández-Latorre.

La profesora Crespo recibirá el galardón en el transcurso de un acto, que se celebrará el próximo 6 de junio, en el Paraninfo de la Universidad de A Coruña.

“La falta de inversión en ciencia es un mal endémico”

Barbacid considera que la investigación es la Cenicienta de la actividad en España

Valencia. El prestigioso científico, profesor y oncólogo Mariano Barbacid considera que la falta de inversión en ciencia es un “mal endémico de España” y mientras los políticos “estén a otra cosa”, la ciencia y la investigación van a ser siempre “la Cenicienta” de la actividad.

Mariano Barbacid, jefe del Grupo de Oncología Experimental del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO), ha hecho estas declaraciones antes de participar, en la Universitat Politècnica de València (UPV), en el Foro de Medicina Personalizada de Fundación Quaes, donde ha repasado los últimos avances en el tratamiento del cáncer.

Tras apuntar que la inversión en ciencia es “una asignatura pendiente de este y de todos los gobiernos”, ha lamentado que la financiación actual que se recibe del Ministerio sea “la mitad” que la de 2008.

“Un mal endémico de España que yo creo que no lo vamos ver cambiar; mientras nuestros políticos estén a otra cosa, la ciencia y la investigación va a ser siempre la Cenicienta de la actividad en nuestro país”, apostilló.

También habló de otros temas, como el cáncer, y puso el acento en que para vencerlo existen la prevención, la detección temprana y métodos diagnósticos y quirúrgicos cada vez más eficaces. EFE

El embrollo de la eutanasia en Portugal

Los partidos tienen todavía que pulir diferencias para aprobar una ley que en España ya está mucho más definida

MARTA OTERO
REDACCIÓN / LA VOZ

La eutanasia comenzó esta semana a abrirse camino en Portugal con la aprobación en el Parlamento de cinco proyectos de ley para despenalizar la «muerte asistida», un asunto que divide a la sociedad y cuyos detractores piden que se dirima en un gran referendo nacional. Los diferentes partidos tienen por delante ahora la difícil tarea de ponerse de acuerdo para concentrar en una única ley un embrollo de propuestas cargadas de matices.

El paciente. Todos los proyectos para una ley de eutanasia en Portugal reconocen, con diferentes palabras, al hipotético solicitante como una persona con una enfermedad que le produzca un sufrimiento que unos definen como «duradero e insoportable», otros como «intenso» y algunos como «intolerable y atroz». Todos coinciden en que los menores quedan fuera de esta posibilidad, excepto Iniciativa Liberal, que solo habla de menores con trastornos mentales que afecten a su capacidad de tomar decisiones. En España el solicitante debe «tener la nacionalidad española o residencia legal en España, mayoría de edad y ser capaz



En Portugal una parte de la sociedad se opone a la eutanasia. T. PETINGA

y consciente en el momento de la solicitud.

Los médicos. En España se establece un médico o médica responsable y otro consultor, mientras que en Portugal las propuestas varían entre dos facultativos o tres, porque algunos partidos incluyen también en su propuesta a un psiquiatra dentro de un equipo de tres personas que valoran la solicitud.

Quién puede administrar los medicamentos letales. En Portugal hay división: mientras que el Partido Socialista, el Bloco de Esquerda e Iniciativa Liberal incluyen a las enfermeras en este papel; el PAN y los Verdes consideran que es una tarea reservada en exclusiva a los médicos. En España también se adjudica el papel al médico o médica responsable.

Objeción de conciencia. Todas las propuestas en Portugal contemplan la objeción de conciencia por parte de los profesionales. Los socialistas piden que esta se comunique al paciente dentro de un período que no exceda las 24 horas y se deben especificar las razones que la motivan. Sugieren un documento firmado dirigido a la persona responsable del centro sanitario. En nuestro país la proposición de ley habla de crear un registro de profesionales sanitarios objetores para facilitar la gestión de la prestación.

El lugar. En España la propuesta recoge que «la prestación de la ayuda para morir se realizará en centros sanitarios públicos, privados o concertados, sin que el acceso y la calidad asistencial de la prestación puedan ser menoscabadas por el ejercicio de la

objeción de conciencia sanitaria o por el lugar donde se realiza». En Portugal, los socialistas proponen que se realice «en casa del paciente o en otro lugar indicado por él», mientras que otros grupos apuestan por centros públicos o privados y Los Verdes proponen solo centros públicos.

El proceso. Las propuestas de los distintos partidos portugueses hablan de la obligación de firmar un documento escrito para solicitar la eutanasia en presencia del médico elegido por el paciente. Algunas hablan de un formulario más explícito sobre la enfermedad, la evolución y las posibilidades terapéuticas. En España también se prevé la firma de una solicitud, y en dos días el médico responsable tiene que iniciar con el paciente un proceso de deliberación de veinticuatro horas tras el cual el enfermo deberá ratificar su decisión.

El equipo de evaluación. Los socialistas portugueses hablan de un comité que verifica el proceso, compuesto por dos abogados, un médico, una enfermera y un especialista en bioética. Otros grupos hablan de «nueve personalidades» y otros de siete. En nuestro país se establece la figura de la Comisión de Evaluación y Control, que designa a dos miembros para comprobar que se cumplan los requisitos de la solicitud y deben elevar una propuesta para la aprobación o denegación de la eutanasia en el plazo máximo de siete días. Una vez que se obtiene la resolución positiva de esta comisión, los médicos competentes pueden continuar con el proceso.

La propuesta española: 22 días para todo el proceso

En la proposición de ley orgánica para la regulación de la eutanasia en España se incluye un capítulo que detalla, con días exactos, cómo sería el «procedimiento para la realización de la prestación de ayuda para morir». Por los plazos legales, el proceso duraría 22 días.

En cuanto el médico responsable recibe la solicitud del paciente tiene un plazo de dos días para realizar con el enfermo un diálogo en el que le dejará claras todas las posibilidades terapéuticas que tiene y los resultados esperables. Veinticuatro horas después de que finalice este primer plazo, el mismo facultativo se encargará de comprobar si el paciente quiere seguir con el proceso o no. En caso afirmativo, el profesional informará al equipo asistencial y a los familiares lo que diga el solicitante y pedirá la intervención de un segundo médico consultor, que deberá corroborar que el paciente cumple los requisitos y, en el plazo máximo de diez días, elaborar un informe que pasará a formar parte de la historia clínica.

Entonces es cuando entra en juego la Comisión de Evaluación y Control, que designará dos miembros que deberán comprobar en dos días que todo sigue las condiciones que marca la ley. En siete días más la comisión emitirá una propuesta de aprobación o denegación de la ayuda. Una vez que se tenga una resolución positiva, la ley dice que «la realización de la prestación de ayuda para morir debe hacerse con el máximo cuidado y profesionalidad por parte de los profesionales sanitarios».

Marisa Crespo, medalla de Oro y Brillantes del colegio médico

Referente mundial en insuficiencia cardíaca y trasplante, asegura que el galardón es «desmedido»

R. R. REDACCIÓN / LA VOZ

«Estoy muy emocionada y agradecida, pero sobre todo muy abrumada». Marisa Crespo, responsable de la Unidad de Insuficiencia Cardíaca Avanzada y Trasplante Cardíaco del Servicio de Cardiología del Chuac, apenas da crédito a la concesión de la medalla de Oro y Brillantes del Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de A Coruña, la más alta distinción de la institución. Crespo, que fue elegida por la revista científica *Circulation* como una de las mujeres líderes en el mundo en trasplan-

te cardíaco, une a su brillante carrera profesional su enorme calidad humana, lo que también fue reconocido por el jurado.

«Destaca por sus cualidades humanas y su entrega y dedicación a los pacientes. Su contribución a la mejora de la organización de la asistencia de la insuficiencia cardíaca es indiscutible, tanto en Galicia como en el resto de España», expone la Comisión de Honores y Premios del Colegio, que también subraya que Crespo es «una referencia mundial en el ámbito de la insuficiencia cardíaca y el trasplante de corazón. Una mujer firmemente comprometida con la sanidad pública gallega y española. Una médica que dedica su vida a los pacientes y a la cardiología».

Pese a todos estos justificados merecimientos, Marisa Crespo entiende que el premio es «des-

medido, me parece que es demasiado para mí, y más si me comparo con todos los que lo han recibido antes». Ahora comparte el honor con quienes fueron sus maestros, como Alfonso Castro Beiras o Manuel Sánchez Salorio, entre otros profesionales insignes que recibieron la medalla, que van desde Ramón Cobián a Luis Concheiro pasando por Ángel Carracedo, Diego Murillo, José Castillo, Peña Guitián o Alfonso Solar, entre otras figuras relevantes de la medicina gallega.

«Yo suelo ir a la entrega de las medallas y son todos actos muy emotivos, pero no me imaginaba estar ahí, porque soy una cardióloga clínica y aún no tengo la perspectiva de mis maestros», explica Marisa Crespo, a la que, tras la sorpresa inicial tras la comunicación del premio le sobrevino la emoción al recordar la ilu-



Marisa Crespo. EDUARDO PÉREZ

sión que le haría a sus padres, ya fallecidos, presenciar semejante reconocimiento. «Imagínate lo que les hubiera gustado a ellos estar ahí», dice sin apenas poder contener la emotividad.

Marisa Crespo Leiro (Santrós,

San Cristovo de Cea, Ourense, 1961) se licenció en Medicina en la Universidad de Santiago y se especializó en Cardiología en el Hospital Puerto de Hierro de Madrid. Obtuvo el doctorado en la Universidad Autónoma de la capital de España.

Después de un año como cardióloga en el Hospital Virgen de la Salud de Toledo ingresó en el servicio de Cardiología del Chuac de A Coruña, del que es jefa de sección de Insuficiencia Cardíaca. Coordina el grupo de investigación de IC avanzada y TC del Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña y es jefa de grupo en el Chuac del Centro de Investigación Biomédica en Red Cardiovascular del Instituto de Salud Carlos III. Es autora de más de 250 publicaciones científicas y ocupa posiciones relevantes en sociedades científicas.

La Quinta

Otro revés para Martiño Noriega

AUNQUE NADA ES COMO FUE entre **Xosé Manuel Beiras** y **Pablo Iglesias**, ni volverá a serlo, el pragmatismo político se ha impuesto y una conversación telefónica de ambos líderes, esta semana, obró el pequeño milagro de desbloquear las laberínticas negociaciones entre Anova y Podemos. Finalmente, junto con Esquerda Unida, concurrirán en coalición a las elecciones autonómicas del 5 de abril, y **Antón Gómez-Reino** será su número uno por A Coruña y candidato a presidente de la Xunta. El viejo profesor del nacionalismo rupturista ha entregado la cabeza de **Martiño Noriega**, al que muchos consideran su heredero político—responsabilidad

que le viene grande, visto lo visto—, a cambio de evitar la segura defunción de Anova si hubiese quedado huérfana del confortable paraguas electoral podemita. La realidad ha sepultado las intoxicaciones de última hora de quienes pusieron en circulación —¿por su cuenta y riesgo?— las presuntas posibilidades del exalcalde de Santiago de desplazar de la cabeza de cartel a **Toné Gómez-Reino**. Nunca hubo tal, como siempre han sabido los lectores de EL CORREO. Hace tiempo que Podemos envió a quien correspondía el mensaje rotundo y claro de que los votos y las cuotas de poder tienen color morado, y de que los escindidos del Bloque rozan la

irrelevancia entre el electorado. No descubrimos nada nuevo si decimos que su desastrosa gestión en Raxoi apagó la estrella política de Noriega, convertido hoy en un pequeño satélite errático que orbita como buenamente puede alrededor del planeta podemita, y que a lo más que aspira ya es a un hueco en las listas. En este nuevo capítulo, fracasaron sus presiones subterráneas, de igual manera que sus pretensiones se estrellaron contra la hoja de ruta diseñada por Iglesias y su hombre de confianza en Galicia. Al final, Beiras tuvo que hacer de tripas corazón para salvar los muebles *in extremis*. La palabra fetiche del acuerdo es equili-

brio. Con ella quieren vendernos el reparto equitativo en los órganos de gobierno de la coalición, en la presencia en las listas y en las cosas del dinero, siempre delicadas. La intrahistoria que quizás jamás se cuente ilumina un escenario en el que quien corta el bacalao en este matrimonio de conveniencia es Podemos, después de que Anova pasase en apenas tres elecciones de líder de la alianza rupturista a *caxato* del proyecto morado. Con Beiras relegado al rol de jarrón chino y con don Martiño de fracaso en fracaso, Anova recoge tempestades después de haber sembrado vientos. Sus castillos en el aire los sostiene ahora Podemos, y gracias.

CUADRO DE HONOR

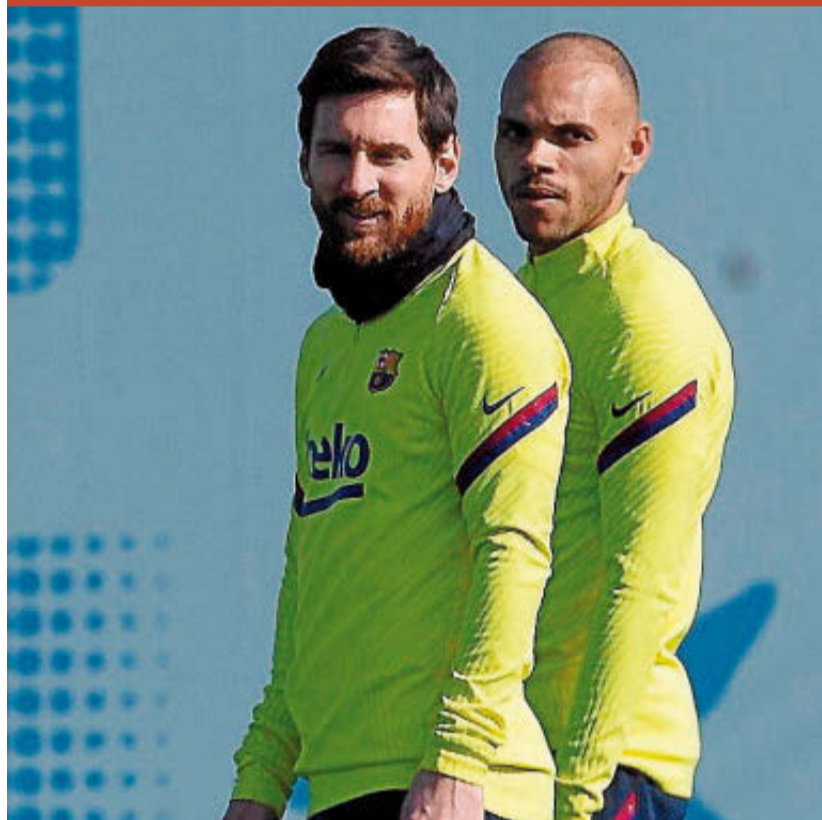
Méritos científicos, compromiso con la sanidad y muy humana



Marisa Crespo

BRILLANTE. Con una trayectoria plagada de responsabilidades profesionales, éxitos científicos y premios de toda índole, el reconocimiento del Colegio Oficial de Médicos de la provincia de A Coruña, con la Medalla de Oro y Brillantes de esta institución, a la doctora **Marisa Crespo** es más que merecido. Destacan de ella sus cualidades humanas, su entrega y dedicación a los pacientes, características que alabamos por lo necesarias que son cuando los profesionales que nos cuidan y curan las poseen. Pero no se quedan sus méritos sólo en el trato al paciente, ella va más allá, brilla también en la organización médica de su especialidad, la cardiología, que cada vez tiene más logros de curación gracias a facultativos como ella. Mujer, gallega, médico, científica, más no se puede pedir. Enhorabuena.

Foto síntesis



Los delanteros del FC Barcelona Messi y Braithwaite, entrenando ayer. Fontcuberta

MENOS QUE UN CLUB **Martin Braithwaite** se entrenó el jueves con el Leganés y ayer viernes ya se ejercitaba en la ciudad deportiva Joan Gamper del Barça, al lado del mejor jugador del mundo. Como si se hubiese desdoblado de **Lionel Messi**, dando lugar a un jugador con menos pelo, menos barba y, sobre todo, muchísimo menos talento. Aunque a este Barça de **Bartomeu** todo le vale con tal de intentar ocultar sus miserias. Sin reparar en el respeto que merecen sus rivales, como el Leganés, al que pisotearon. ¿Más que un club? Ya les gustaría.

Una universidad en mejoras continuas

PREMIOS La entrega de los premios Fin de Carrera, ayer en San Caetano, a los mejores expedientes de las distintas disciplinas que se imparten en las tres universidades gallegas fue una ocasión inmejorable para presumir de la calidad de los estudios de nivel superior en la comunidad autónoma. Y el presidente de la Xunta, **Alberto Núñez Feijóo**, no desaprovechó la ocasión al asegurar que son “factoría de excelencia y equidad”, a la vez que felicitó a los galardonados por su trabajo y dedicación, después de insistir en que la educación es “la clave sobre la que se sustenta cualquier sociedad que quiere ser libre”. No es la primera vez que se habla de equidad al referirse a estas instituciones académicas, a las que muchos califican de *ascensor social*, ya que ponen al mismo nivel de conocimiento a todos, corrigiendo así desequilibrios producidos por desiguales posibilidades económicas. Por eso los tres rectores, presentes también ayer en el acto junto a la conselleira de Educación, **Carmen Pomar**, sacan pecho en favor de la universidad pública y se convierten en una sola voz cuando se trata de defenderla. Los 69 recién graduados, los mejores de su titulación, no perdieron tampoco la ocasión de reivindicar la educación como uno de los valores más importantes y para manifestar que debe ser inconformista y en mejora continua.

Chamizos a precio de oro

HACE TRES DÉCADAS, cuando en Santiago residían unos treinta mil universitarios y el parque de viviendas era muy inferior al actual, alquilar un piso suponía una aventura de tan alto riesgo que muchos aspirantes a residir en la ciudad sucumbían en el intento y optaban al final, derrotados, por buscar refugio en los municipios limítrofes. Por eso O Milladoiro, Teo, Bertamirás, Sigüeiro y otras muchas localidades cercanas vieron entonces el crecimiento descomunal que casi todos recordamos. Y

por eso quienes conseguían encontrar algo en la capital era a costa de pagar auténticos dinerales por apartamentos que, salvo honrosas excepciones, no pasaban ni de lejos la prueba del algodón. El cutrerío reinante era tal que muchos pisos se alquilaban con las ventanas rotas, el suelo levantado, las puertas combadas y las paredes roñosas, pero a pesar de todo siempre había alguien, por lo general estudiantes o parejas jóvenes, dispuesto a entrar en ellos con una pinza en la nariz y la fregona en la

mano. Algo más tarde nacieron las universidades de A Coruña y Vigo, la población estudiantil se dispersó y surgieron grandes núcleos residenciales en Fontiñas o Conxo, lo cual provocó que la oferta inmobiliaria creciese y, a la par, la demanda bajase, comenzando entonces un periodo de normalidad que ha durado prácticamente hasta ahora. En la actualidad, sin embargo, ese deseable equilibrio amenaza con venirse de nuevo abajo—de hecho ya lo está haciendo a pasos de gigante— debido a la impar-

ble moda de los pisos turísticos, problema que ya viene de muy lejos en ciudades, como Madrid o Barcelona, en las que los arrendamientos tradicionales se han disparado de tal forma que cualquier chamizo indigno cuesta muchos cientos de euros al mes. Aquí, en Santiago, vamos por el mismo camino, como bien están denunciando los universitarios. Eso sí, quienes deberían manifestarse son sus padres, que a fin de cuentas son los que pagan el pato.

BEATRIZ CASTRO / Periodista